Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La nube arcoíris



Hace mucho tiempo, en la tierra del pueblo zulú, el rey Jama ka Ndaba era muy poderoso, sabio, justo y bondadoso.

Pero no tenía hijos y le preocupaba no tener herederos.



Rezó e hizo ofrendas a los dioses, pero no ocurrió nada.



Una noche, mientras el rey dormía, una bruja se presentó en sueños.

—Los dioses han escuchado tus súplicas, y la reina tendrá gemelos. Uno gobernará la nación zulú y el otro tendrá poderes mágicos —dijo la bruja.

Nacieron los gemelos Mkabayi y Mmama, pero la reina lloró por Mkabayi porque la regla decía que el gemelo primogénito debía ser ofrecido a los dioses.

Al ver la tristeza de la reina, el rey dijo:

—A partir de hoy, cuando nazcan gemelos, ambos bebés vivirán.

El pueblo lo celebró, pero no todos estaban contentos con la nueva regla del rey.





Las niñas crecieron estupendamente. Un día, Mkabayi tuvo una pelea de palos y derrotó a un chico que intimidaba a los niños.

—¡Vete, niña maldita! —dijo el chico.

—¡Vuelve, Mkabayi!

Mkabayi gritó y echó a correr hacia el bosque, donde vivían los temibles fantasmas Hornhead y Longtom.



Mmama permaneció en silencio y cerró los ojos.



El vínculo mágico entre las gemelas llevó a Mmama hasta su hermana.

—¡Nadie quiere jugar conmigo, estoy maldita! —gritó Mkabayi.



—Yo quiero jugar contigo —dijo Mmama.

—Tendremos una buena cena esta noche, Longtom —dijo Hornhead.



Mkabayi tomó un palo.

—¡No puedes matar fantasmas con un palo! —rio Longtom.
—¿Qué tal esto? —dijo Mmama levantando la mano.



Un trueno rugió y un rayo cayó sobre los fantasmas, mientras una nube arco iris protegía a las niñas.



—¿Cómo has hecho eso? —preguntó Mkabayi.
—¡Como tú derrotaste a ese chico! —dijo Mmama.



Las niñas se fueron a casa felices, sabiendo que, pasara lo que pasara, podrían protegerse mutuamente.